

11 de septiembre de 1952

Sr. Don Florentino Pérez Embid
MADRID

Querido amigo:

He de darte las gracias por tu intervención, que juzgo decisiva, en la publicación de mi artículo "Sobre Barcelona y sucultura". Prescindiendo de la frase suprimida -realmente incomprensible este "dirigismo" periodístico, que permite hablar claro allá y oscuro aquí-, lo demás es suficiente para manifestar mi opinión sobre un problema tan candente cual es el de la divergencia entre el aplanamiento de la cultura oficial barcelonesa y el hervor juvenil de cuantos se sienten alejados -por una u otra causa- de aquellos círculos. Repito que mi artículo causará un gran bien, aunque tiemblen algunas barrigas; sobre todo en estos momentos de tragin culturalista en la Costa Brava, en torno a la polémica o diálogo entre C. Riba y D. Ridruejo, de la que te supongo enterado.

Sobre las incidencias de tal diálogo te escribiría largamente si no tuvieras más ocupaciones que leerme. Aquí se está jugando algo gordo, pues el aludido poeta castellano no es más que el anzuelo de que tiran determinados sectores madrileños, en vistas a una posible recuperación de su desprestigiado programa. Los detalles de los sucesos son realmente sabrosos, tanto si han tenido como marco Tamarit, Rosas o Cadaqués. Pero tiene espera el narrarlos. Lo cierto es que ese grupo intenta arrebatarnos la bandera de comprensión y estímulo que tu y Calvo Serer enarbolais- teis con tanta simpatía los primeros en el ya lejano 1949.

Me habló Rafael Calvo que pensaba venir a Barcelona a fines de septiembre. ¿Podría demorar su viaje hasta el 29? Conviene que nos veamos, y yo estaré fuera del 17 al 28. En caso de no poder aplazarlo, ya nos veríamos luego en Madrid.

No dejes de estar al acecho de la aprobación de mi "Politburó". Gracias.

Con el más vivo afecto, te saluda tu amigo,